

EUSTAQUIO SÁNCHEZ SALOR

# Gramática del siglo XVIII

Gramática y Lógica  
Gramática y Lingüística  
Gramática escolar

Prólogo de Juan Gil



INSTITVTO  
D ESTVDIOS  
HVMANISTICOS

**CEC** | Centro de Estudios  
Clásicos

ALCAÑIZ – LISBOA  
2019

## ÍNDICE GENERAL

Prólogo (Juan Gil Fernández) .....	7
Agradecimientos .....	11

### PRIMERA PARTE PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE LA ILUSTRACIÓN. SU APLICACIÓN A LA GRAMÁTICA

I. Necesidad de instrucción del pueblo. El papel de la Gramática .....	15
II. Ilustración frente a tradición. Intentos conciliadores .....	29
II.1. Giambattista Vico .....	30
II.2. Luigi Antonio Muratori.....	40
II.3. Gregorio Mayáns.....	50
II.4. Benito Jerónimo de Feijoo.....	54
II.5. Melchor Gaspar de Jovellanos .....	57
II.6. Andrés Piquer.....	62
III. Los jesuitas y la Ilustración .....	67
III.1. Enfrentamiento.....	67
III.1.1. Enfrentamiento general.....	67
III.1.2. El enfrentamiento en España.....	77
III.1.3. El caso de Verney y su polémica con los jesuitas .....	83
III.2. Puntos de encuentro .....	110
III.2.1. Joseph de Jouvancy.....	112
III.2.2. Alessandro Zorzi .....	114
III.2.3. Jesuitas españoles.....	115
III.2.3.1. El padre Idiáquez.....	117
III.2.3.2. Hervás y Panduro .....	122
III.2.3.3. Juan Andrés .....	124

SEGUNDA PARTE  
GRAMÁTICA Y LÓGICA

I. Interrelación entre Lógica y Gramática.....	131
I.1. Gramáticas con una primera parte de Lógica y una segunda de Gramática general.....	133
I.2. Primero el “Discurso” y después las “Partes de discurso” .....	144
I.3. Experiencia, razón y comunicación.....	148
II. El origen de las lenguas.....	155
II.1. El concepto de protolengua o lengua primitiva.....	156
II.1.1. El origen de la primera lengua está en la <i>natura</i> a partir de un estado salvaje.....	157
II.1.2. La primera lengua fue inspirada por Dios .....	161
II.1.3. Fusión de posturas (Bergier, Copineau, Vico y Sarmiento) .....	165
II.2. La lengua refleja el espíritu de los pueblos .....	172
II.3. La búsqueda de etimologías y de parentescos entre lenguas....	173
II.4. Gramáticas y léxicos de las lenguas de la humanidad. El papel de las gramáticas de los misioneros.....	179
III. Fundamentos de las lenguas .....	187
III.1. Gramáticas generales o de fundamentos .....	187
III.2. La ideas.....	194
III.2.1. No hay ideas innatas. Todas las ideas son adquiridas.....	194
III.2.2. Clases de ideas. ¿Primero universales y después particulares? o ¿viceversa?.....	204
III.2.3. Designación mediante calificación y mediante determinación .....	215
III.3. Los <i>signos</i> de las ideas .....	218
III.3.1. El lenguaje de acción.....	221
III.3.2. El paso del lenguaje de acción al lenguaje articulado.....	225
III.3.3. Las voces o palabras como signos articulados de las ideas. El papel de la Fonética.....	230
III.3.3.1. Conexión entre sonidos e ideas. Arbitraria .....	237
III.3.3.2. Conexión onomatopéyica. Los signos están basados en la <i>natura</i> .....	241
III.4. El juicio .....	252

III.4.1. El juicio es el resultado de la comparación de ideas.....	252
III.4.2. El juicio (indivisible) y la oración (compuesta de palabras). El análisis .....	259
III.4.3. <i>Praedicatum inest subiecto</i> .....	269
III.5. La proposición como expresión de un juicio. Importancia de la comunicación.....	273
III.5.1. Constituyentes naturales de la proposición .....	277
III.5.2. Orden lógico o natural de los constituyentes .....	282
III.5.3. Modalidad de la oración y la Pragmática .....	290
III.6. La proposición como expresión de un suceso. Adam Smith..	296

TERCERA PARTE  
GRAMÁTICA Y LINGÜÍSTICA  
LA ORACIÓN Y SUS PARTES

I. La oración.....	301
I.1. El legado de la Gramática racional .....	302
I.1.1. Manifestaciones al respecto .....	302
I.1.2. Principios de la Gramática racional heredados por la ilustrada .....	305
I.1.2.1. Importancia de la oración y de la Sintaxis.....	306
I.1.2.2. Distinción entre dos niveles de análisis de la oración. Construcción propia y construcción figurada.....	318
I.1.2.3. Concepto de elegancia.....	326
I.1.2.4. Figuras de construcción .....	329
I.1.2.5. Construcción intransitiva / transitiva (Concordancia / régimen) .....	337
I.2. El concepto de oración en los ilustrados.....	340
II. Funciones gramaticales .....	347
II.1. El sujeto y el atributo .....	347
II.2. El complemento .....	352
II.2.1. La determinación mediante morfemas y mediante lexemas.....	353
II.2.2. El análisis de vuelta. Análisis por constituyentes binarios .	362
II.2.3. Clasificación semántica de los determinantes .....	368

III. Marcas de relación entre los constituyentes.....	371
IV. Clases de palabras y funciones gramaticales.....	377
V. Las partes de la oración, su definición y clasificación .....	381
V.1. Partes físicas / partes metafísicas.....	382
V.2. Clasificaciones concretas de las partes de la oración.....	386
V.2.1. El artículo .....	391
V.2.2. El nombre.....	396
V.2.2.1. Comprensión y extensión del significado de un nombre.....	397
V.2.2.2. Las categorías del nombre.....	402
V.2.3. El pronombre.....	419
V.2.4. El adjetivo.....	424
V.2.5. El verbo .....	430
V.2.5.1. Definición .....	430
V.2.5.2. Clasificación.....	437
V.2.5.3. Categorías del verbo .....	441
V.2.6. El adverbio.....	445
V.2.7. La preposición.....	447
V.2.8. La conjunción.....	450
V.2.9. La interjección .....	452
VI. Clasificación de las oraciones.....	455
VI.1. Oración simple .....	455
VI.1.1. Declarativas / impresivas / interrogativas .....	455
VI.1.2. Oración simple / oración compuesta .....	456
VI.1.3. Oración explicativa / oración determinativa .....	459
VI.1.4. Oración principal / oración incidente.....	460
VI.1.5. Oración explícita / oración implícita o elíptica .....	461
VI.1.6. Oración gramatical / oración lógica.....	462
VI.2. Oración compuesta.....	462
VI.2.1. Relación semántica entre las proposiciones de una oración compuesta.....	462
VI.2.2. Relación formal mediante conjunciones .....	466
VI.3. El análisis en la oración compuesta.....	466

CUARTA PARTE  
EL APRENDIZAJE DE LAS LENGUAS  
GRAMÁTICAS ESCOLARES

I. Principios.....	471
I.1. Comienzo por los principios generales.....	471
I.2. El aprendizaje se hace con el uso.....	476
I.2.1. ¿Qué uso? ¿Composición y redacción o lectura de los buenos autores? .....	481
I.2.2. Beneficios de la lectura de los buenos autores.....	483
I.3. Métodos sencillos, cortos y claros. Rechazo de las excesivas reglas gramaticales.....	487
I.4. La importancia del vocabulario en el aprendizaje de lenguas ...	498
I.5. Normas para la composición de una Gramática.....	502
I.5.1. La Gramática se debe componer en la lengua vernácula del alumno.....	502
I.5.2. ¿Forma expositiva o dialogada? ¿En prosa o en verso? .....	505
I.5.3. Normas para el contenido doctrinal.....	508
II. Tipos de Gramáticas.....	515
II.1. Gramáticas generales con aplicación a lenguas concretas.....	515
II.2. Gramáticas escolares.....	517
II.2.1. Gramáticas escolares de lenguas modernas.....	517
II.2.1.1. Gramáticas escolares del español.....	518
II.2.1.2. Gramáticas escolares del francés.....	521
II.2.1.3. La gramática escolar inglesa.....	523
II.2.2. Gramáticas escolares latinas.....	524
II.2.2.1. La situación del latín.....	524
II.2.2.2. Mantenimiento de gramáticas latinas escolares de corte tradicional.....	543
II.2.2.2.1. Nebrija y Torrella en Cervera.....	544
II.2.2.2.2. La Real Provisión de Alcalá de 1772 y el catedrático de Alcalá Juan Francisco Pastor Ábalos.....	568
II.2.2.2.3. La Gramática latina de Mayáns.....	583
II.2.2.2.4. La Gramática latina de Iriarte.....	593
II.2.2.2.5. El padre escolapio Hornero.....	599

## ÍNDICE GENERAL

II.2.2.2.6. El agustino Agustín de San Bautista .....	600
II.2.2.2.7. Las Gramáticas de Muñoz Álvarez.....	612
II.2.2.2.8. A. M. Monti y su método escolar. El <i>Latium restitutum</i> .....	621
II.2.3. Gramáticas latinas ilustradas .....	630
II.2.3.1. La <i>Méthode latine</i> de Du Marsais.....	630
II.2.3.2. Intentos de métodos latinos ilustrados en España.....	647
II.2.3.2.1. La Gramática escolar del escolapio Hornero .....	647
Bibliografía.....	655
ÍNDICE GENERAL .....	675

## PRÓLOGO

Del espléndido plantel de latinistas con que cuenta en la actualidad España destaca por derecho propio Eustaquio Sánchez Salor. No tienen secretos para él los autores de la Antigüedad Tardía y del Medievo, como demuestran sus traducciones, jugosamente comentadas, de Paulo Orosio, de las fábulas, de la poesía goliardesca y de mil autores más. Pero, además de esta vertiente filológica y literaria, Eustaquio Sánchez Salor, hombre de muchos saberes, domina como nadie el campo de la Lingüística, un interés bien palpable ya en su excelente tesis doctoral.

El sabio apasionado por una ciencia es natural que se sienta atraído por su historia. No debe extrañar, por tanto, que Eustaquio Sánchez Salor nos haya regalado ya, además de los preciosos estudios sobre el Brocense, tres espléndidos volúmenes dedicados a reseñar críticamente los avances de la Lingüística a través de los siglos. El macizo y voluminoso libro que el lector sostiene con asombro –y con algún esfuerzo– entre sus manos corresponde a una bien trabada exposición de los estudios gramaticales durante el siglo XVIII. Es imposible dar cuenta cabal de su contenido en esta humilde presentación. Me limitaré a señalar los puntos que me han resultado de mayor interés.

Según los presupuestos pedagógicos de la Ilustración (bien patentes en el artículo *Éducation* de la *Encyclopédie*, firmado por Du Marsais, o en los libros de Charles Rollin, Jovellanos, etc.), la instrucción de los jóvenes es absolutamente necesaria tanto para la felicidad del individuo como para el bienestar y la felicidad de las naciones. Si la educación es obligada, se desprende que no puede quedar exclusivamente en manos de los jesuitas, zaheridos entonces por su oscurantismo. Así pues, contra el monopolio pedagógico de la Compañía alzaron unánimes su voz los ilustrados, desde Voltaire y d'Alambert al dean Martí, Mayáns y el portugués Luis Antonio Verney, "o Barbadinho". La atención prestada a la educación explica asimismo la profusión de gramáticas escolares, tanto de las lenguas romances como del latín (Pastor Ábalos, Mayáns, Iriarte, etc.). Llama la atención, sin embargo,

que para estos espíritus selectos no existiese todavía una igualdad de sexos: Charles Rollin proscribió el estudio del latín y del griego a las mujeres, porque no estaban llamadas a ocupar puestos importantes en la administración del estado (p. 21).

Como bien señala Eustaquio Sánchez Salor, las gramáticas del siglo XVIII parten de la relación existente entre el juicio mental, indivisible, y la oración gramatical, compuesta de palabras. Este análisis forzado del discurso a través de las normas de la lógica, por más que permitió a los ilustrados remontarse a los universales del lenguaje, generó, sin embargo, numerosas incongruencias (aunque ya Du Marsais admitió que la proposición podía ser sometida a un doble análisis, el lógico –el racional– y el gramatical –el de uso–). Así, por ejemplo, se nos dice que la oración consta idealmente de tres términos: sujeto, verbo y atributo, pero muy a menudo estos tres términos se reducen a dos, cuando el verbo, semánticamente lleno (en la terminología de Beauzée, el verbo *adjectif* o *concret*), subsume en sí mismo el atributo. Entonces los gramáticos, para explicar este fenómeno en su esquema teórico, se sacan de la chistera un recurso inesperado: la perífrasis. Así, según Condillac, *je parle* equivale a *je suis parlant* (p. 281); de la misma manera, para Beauzée, en *je lis* el atributo está implícito en el sentido del verbo, luego es como si se dijera *je suis lisant* (p. 311). Cuestión resuelta, sí, pero a fuerza de un juego de prestidigitación, que no deja de recordar los excesos de los ya no tan actuales generativistas: *nihil nouum sub sole*.

Otras veces es la elipsis, la llave mágica del Brocense, la que zanja las dudas. Para Du Marsais, el partitivo *du pain* se explica por elipsis de *quelque chose, une partie, une portion* (p. 331). De nuevo se salva la dificultad reconstruyendo una lengua lógica ideal que no ha existido nunca. Otro ejemplo más de esta mentalidad amante de la Lógica: una carencia –la falta de artículo en latín– supone un defecto; de ahí que el abate Girard pregone la superioridad del francés sobre la lengua del Lacio (p. 394).

Ello no quiere decir que los gramáticos dieciochescos no tuvieran ideas muy felices. El propio Eustaquio Sánchez Salor indica que Beauzée se adelantó a teorías expresadas en el siglo XX: su *complément objectif* indica lo mismo que el complemento homónimo de Fillmore, y la relación más o menos necesaria, estrecha e inmediata de los complementos con el verbo expresa la noción de implemento y suplemento propuesta por Alarcos Llorach (p. 369).

Los ilustrados se plantearon infinidad de problemas: la lengua como *Volksgeist*, la posibilidad de una gramática comparada, los comienzos del lenguaje, la modalidad de la oración, etc. Otras cuestiones, en cambio, les vinieron heredadas, como las disquisiciones sobre la primera lengua, ridiculizadas por Leibniz con el jocoso neologismo *goropizare* (p. 164), un

verbo derivado de Goropius, un amigo de Arias Montano que había tenido la humorada de entronizar el holandés como la lengua hablada en el Paraíso Terrenal. Hubo temas, sin embargo, en que a los hombres del siglo XVIII les resultó difícil librarse del peso de la tradición. En efecto, no deja de ser curioso que el mismo Leibniz clasificase las lenguas en dos grupos, las japéticas y las arameas, lenguas del Norte y lenguas del Sur (p. 174); en esta división, a mi juicio, el gran filósofo no hizo sino seguir la vieja tradición bíblica que asignaba cada continente a un hijo de Noé: las japéticas son las lenguas de los hijos de Jafet (identificado en este caso con Jápeto, el padre de Prometeo), y las arameas, las lenguas de los hijos de Sem (Cam se ve sustituido por Sem dada la expansión del Islam por el norte de África). Obsérvese, de todas maneras, que la mayor parte de la vida de Leibniz transcurrió en el siglo XVII.

Estas breves pinceladas no dan sino una somera idea de la riqueza de este libro, verdadera suma y compendio de la gramática dieciochesca. A la erudición pasmosa se suma la claridad expositiva. Eustaquio Sánchez Salor, como su paisano el Brocense, es un lingüista con las ideas muy claras, y esta claridad se refleja en la diafanidad de su exposición, algo muy de agradecer en el mundo gramatical, acostumbrado a encerrarse en una jerga abstrusa.

Juan Gil  
Real Academia Española